

# También estuve en Montauban



Cuando Paco Ruiz Acevedo me dijo que estaba montando un viaje a Montauban para estar presentes en los actos de homenaje al presidente Azaña, la idea me sedujo, como no podía ser de otra manera, perteneciendo yo, a la A.R.M.H. del Exilio Republicano.

El viaje de ida y vuelta en el día, más la ceremonia resultó ser algo cansado, pero debíamos estar presentes, por solidaridad con los organizadores y para rendir homenaje a Manuel Azaña, presidente de la República española.

El encuentro con compañeros conocidos es siempre agradable y además se hacen nuevas amistades durante el viaje.

Nuestra llegada a Montauban fue muy aplaudida por los presentes que allí nos esperaban. Unas 60 personas con banderas republicanas que la Associació per la Memòria Històrica y Democràtica del Baix Llobregat distribuyó a cada uno ayudaron para dar una imagen solemne de nuestra llegada.

Tengo que decir que la plaza donde nos encontramos todos estaba repleta de gente y desfilamos con nuestras banderas republicanas hasta la placa conmemorativa, donde se iniciaron los actos oficiales. De allí salimos hacia el cementerio y delante de la tumba a Manuel Azaña, se iniciaron las diversas intervenciones de las personalidades, francesas y españolas. Fue un acto emocionante presenciado por unas 500 personas.

Por Catalunya, citaré la intervención de Miquel Caminal, Director del Memorial Demòcratic, que destacó el compromiso que tenemos, en Catalunya para honrar y luchar por el reconocimiento de todos los republicanos represaliados del franquismo.

Durante la inmejorable comida que se sirvió a más de 400 personas, se leyó de manera magistral el poema "Las mujeres de los rojos" que había yo aportado con esa intención. La emoción fue grande pues el poema es un canto de reconocimiento a la mujer republicana.

Tuvimos también tiempo de visitar el campo de internamiento de Septfonds, cerca de Montauban donde fueron internados los republicanos españoles cuando la retirada. Fue otro momento muy emotivo, pisar esa tierra cargada de historia.

La vuelta fue más atropellada por una avería en el autocar, pero aunque con retraso volvimos sin más percances, cansados pero satisfechos de una jornada bien repleta, y con un sentimiento profundo de haber echo lo que debíamos en honor a nuestros mayores, luchadores por la libertad, todos ellos representados, ese día, en la persona de Manuel Azaña.

No quiero acabar sin dar las gracias a Paco Ruiz Acevedo, que se desvivió en todo momento para hacernos el viaje más leve y llevadero. Gracias Paco.

Visca la República i Visca Catalunya.  
Enrique Urraca de Diego  
Presidente de ARMH-Exili Republicà